

El acontecimiento que desencadenó la Revuelta del Arrabal, según el *Muqtabis II* de Ibn Ḥayyān
Algunas puntualizaciones sobre el sentido del texto

The event that provoked the outbreak of the so-called «Revuelta del Arrabal» according to the *Muqtabis II* from Ibn Ḥayyān
Some remarks about the meaning of the passage

Francisco RUIZ GIRELA
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

Una lectura atenta del texto del *Muqtabis II* de Ibn Ḥayyān que narra el acontecimiento que provocó el estallido de la llamada Revuelta del Arrabal ofrece posibilidades de interpretación que permiten dar una visión más coherente y sugestiva sobre cómo se inició este gravísimo suceso.

PALABRAS CLAVE : Historia de al-Andalus. Al-Ḥakam II. La Revuelta del Arrabal.

ABSTRACT

A close reading of the text *Muqtabis II* from Ibn Ḥayyān that deals with the event that provoked the outbreak of the so-called «Revuelta del Arrabal» («The Revolt of the Suburb» [of Córdoba]) offers new possibilities to interpret the passage in such a way that a more coherent and stimulating approach to how this event started can be given.

KEY WORDS: History of al-Andalus. Al-Ḥakam II. The so-called «The Revolt of the Suburb» [of Córdoba].

Desde que en 1999 apareció la edición facsímil del manuscrito del *Muqtabis II*, publicado por la Academia de la Historia al cuidado de Joaquín Vallvé, autor también de la presentación que incluye un resumen del contenido¹, el texto ha sido objeto de la atención que la importancia del mismo permitía suponer. Casi inmediatamente aparecieron las reseñas, algunas de las cuales se extendían en sus comentarios más allá del espacio marcado por el contenido², y tras un tiempo extraordinariamente breve si se tienen en cuenta la extensión y la dificultad del texto, apareció una traducción completa³, otra parcial con la edición de la parte correspondiente del texto árabe⁴ y, por último, la edición completa del mismo⁵.

Las ediciones del texto árabe no han sido, que sepamos, objeto de comentarios o puntualizaciones, pero sí la traducción de F. Corriente⁶, a la que Luis Molina dedicó una extensa reseña con numerosas propuestas de correcciones⁷. También Maribel Fierro publicó un artículo⁸ en el que discute la traducción de un pasaje y propone, con apoyo de amplia documentación, una importante modificación de la misma basada en una lectura del texto diferente de la de F. Corriente, que es la que aparece en la edición de Maḥmūd ‘Alī Makkī.

A otro pasaje muy próximo al que comenta M. Fierro, en el mismo folio 105r^o, es al que nos vamos a referir aquí, especialmente interesante porque trata del incidente que ocasionó la terrible Revuelta del Arrabal que tan graves consecuencias tuvo en la capital de emirato y cuyos efectos se dejaron notar durante mucho tiempo hasta en lugares muy alejados de al-Andalus.

El párrafo al que nos referimos aparece así en el manuscrito⁹:

¹ BEN HAIÁN DE CÓRDOBA, *Muqtabis II. Anales de los Emires de Córdoba Alhaquém I (180-206 H./796-822 J.C.) y Abderramán II (206-232/822-847)*, edición facsímil al cuidado de J. Vallvé Bermejo, R.A.H., Madrid, 1999.

² Cfr. CHALMETA, P., en *Anaquel de estudios árabes*, nº 10 (1999), pp. 145-146, RUIZ GIRELA, F., *ibidem*, y MARÍN, M., “El «Halcón Maltés» del arabismo español: El volumen II/1 de *al-Muqtabis* de Ibn Ḥayyān”, *Al-Qantara* XX (1999), pp. 543-549.

³ CORRIENTE, F. y ‘ALĪ MAKKĪ, M., *Crónica de los emires Alḥakam I y ‘Abdarrahmān II entre los años 796 y 847 [Almuqtabis II-1]*, traducción, notas e índice por . . ., Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, Zaragoza, 2001.

⁴ VALLVÉ, J. y RUIZ GIRELA, F., *La primera década del reinado de al-Ḥakam I, según el Muqtabis II, I de Ben Ḥayyān de Córdoba (m. 469 h./1076 J.C.)*, edición, traducción y notas de . . ., Real Academia de la Historia, Madrid, 2003.

⁵ ‘ALĪ MAKKĪ, M., *Al-Šifr al-ṭānī min Kitāb al-Muqtabis li-Ibn Ḥayyān al-Qurṭubī*, edición a cargo de . . ., Riyād, 2003.

⁶ En el prólogo a la traducción, fechado en Zaragoza el 1 de enero de 2001 y firmado por F. Corriente solamente, se lee: “De esta traducción, a pesar de su resistencia, hemos podido convencer al Dr. Makki de que figure como coautor. . .”, lo que permite suponer que es sólo el Dr. Corriente el autor de la misma.

⁷ Cfr. MOLINA, L., en *Al-Qantara* XXIV, I (2003), pp. 223-238 (incluida en la sección de VARIEDADES).

⁸ FIERRO, M., “Las hijas de al-Ḥakam I y la Revuelta del Arrabal”, *Al-Qantara* XXIV, I (2003), pp. 209-215.

⁹ Véase el folio 105r^o de la edición facsímil, citada en la nota 1.

وَكَانَ سَبَبُ ذَلِكَ أَنْ بَعْضَ مَمَالِكِ السُّلْطَانِ أَوْلِيَاءِ الْمُرْتَبِطِينَ بِيَابِ
 قَصْرِهِ الْمَشْتَرِينَ مِنَ الْعَامَةِ دَفَعُوا سَيْفًا صَدَأًا إِلَى رَجُلٍ مِنْ صِيَاقِلَةِ السُّوقِ لِيَصْقِلَهُ وَيُصَلِّحَهُ
 لِيَصْفَلَهُ وَيُصَلِّحَهُ بِمَنْ جَرَمَهُ إِلَيْهِ وَمِثْلَهُ أَعْجَلَهُ لَهُ فَمَطَّلَهُ الصِّقْلُ
 شَرِيهًا وَالْغَلَامُ يَكْرُرُ عَلَيْهِ فِي الْهَلِكِ فِيهِ إِلَيْهِ وَيَشْتَكِي بِمَخَافَةِ الْعُقُوبَةِ
 مِنْ عَرِيفِهِ مَتَى وَقَعَ عَلَيْهِ الْعَرَضُ وَلَيْسَ سَيْفُهُ مَعَهُ فَيَخْلِفُهُ الصِّقْلُ
 وَيَسْتَهِينُ بِهِ إِلَى أَنْ لَزَّ الْغَلَامُ فِي السَّاعَةِ الْمَشْتُومَةِ تَحْتَ الْقَدْرِ الْمُرْدِيِّ بِمَنْ حَانَ مِنَ الْعَامَةِ
 فَاحْتَدَّ الْغَلَامُ عَلَى الصِّقْلِ وَأَغْلَظَ لَهُ بِمَكَانِهِ مِنَ التَّجَرَّةِ وَصَاحَ (١) بِهِ، فَهَاجَ غَضَبَ
 الصِّقْلِ، وَحَرَّكَ فِسَادَ ضَمِيرِهِ، فَلَمْ يَتْنَهَنَّ أَنْ قَامَ إِلَى السَّيْفِ بِكِسْرٍ دَكَانِهِ،
 فَاسْتَلَّهُ (٢) وَعَلَا بِهِ الْغَلَامُ خَيْطًا فَقَتَلَهُ [70].

Y en la edición de M. 'Alī Makkī se recoge así¹⁰

وكان سبب ذلك، أن بعض ممالك السلطان أولئك، المرتبطين بباب قصره،
 المشترين من العامة، دفع سيفاً صدأً إلى رجل من صياقلة السوق ليصقله ويصلحه
 بضمن قدمه إليه، وسأله إعجاله له، فمطله الصيقل شديداً، والغلام يكرر عليه في
 إطلاقه إليه، ويشتكى مخافة العقوبة من عريفه متى وقع عليه العرض وليس سيفه
 معه، فيخلفه الصيقل ويستهين به.

إلى أن لزه الغلام في الساعة المشتومة، تحت القدر المردي بمن حان من العامة،
 فاحتد الغلام على الصيقل وأغلظ له بمكانه من التجارة وصاح (١) به، فهاج غضب
 الصيقل، وحرك فساد ضميره، فلم يتنهه أن قام إلى السيف بكسر دكانه،
 فاستلّه (٢) وعلا به الغلام خيطاً فقتله [70].

(١) ص: كلمة أخل ببعض حروفها قطع أصاب الورقة.

(٢) ص: فاستاله.

¹⁰ Véase la edición citada en la nota 5, pp. 147-148.

La versión de F. Corriente¹¹ es ésta (el resaltado es nuestro y marca las frases a las que vamos a referirnos a continuación):

El motivo fue que uno de aquellos esclavos del sultán acantonados a la puerta de su Alcázar *y que tenían comercio con el pueblo*, había entregado una espada mohosa a uno de los bruñidores del zoco para que se la acicalase y arreglase por un precio que le pagó anticipadamente pidiéndole diligencia, pero el bruñidor remoloneaba extremadamente, mientras el esclavo insistía en que se la dejara lista, quejándose de que temía ser castigado por su superior cuando hubiese revista y no llevase la espada, sin que el bruñidor cumpliera, teniéndole en poca cosa. *Hasta el malhadado momento en que el destino, mortal para aquellos del pueblo cuya hora había llegado, hizo que el esclavo insistente se enojase con el bruñidor y lo insultase a gritos en su tienda*, irritándose también éste y sacando lo peor de sí, pues ni corto ni perezoso, se fue a la espada, que estaba en una esquina de su tienda, la desenvainó y mató al esclavo, al herirle con ella.

La primera de las expresiones resaltadas –*y que tenían comercio con el pueblo*– parece indicar que la palabra المشتري **al-muštārīn** ha sido interpretada como participio de اشترى **ištārā**, forma VIII de la raíz شري, pero creo que se trata más bien de la forma IV de la raíz شتر (أشتر) **aštara**¹². La lectura no cambia, المشتري **al-muštārīn** en ambos casos, pero sí el sentido, que pasa a ser *y que eran mal vistos, despreciados e insultados por el populacho*. Este sentido parece convenir mejor con el general del pasaje pues aquellos soldados estaban acuartelados en la puerta del alcázar precisamente para reprimir el levantamiento que se temía, y éste no sería más que la explosión de los odios que contra el emir se habían generado entre las clases más bajas de la población cordobesa. No parece pues que aquellos soldados tuviesen unas relaciones demasiado amistosas con el pueblo ni comercio intenso con él, sino más bien todo lo contrario, aunque ello no impidiese que uno de ellos acudiese a un espadero para que le bruñera su arma, algo que tuvo las funestas consecuencias que aquí se narran.

Esta interpretación es corroborada en otro pasaje del texto del *Muqtabis* en el que se recoge la narración que de estos mismos hechos hace Aḥmad b. Muḥammad b. Ḥalaf al-Warrāq, y que dice:

La mayoría de la gente del Arrabal Mayor de la margen del río . . . despreciaban al emir con descaro . . . sin guardarle ningún respeto, ni cesar de

¹¹ Página 61 de la traducción. Véase *supra*, nota 3.

A este pasaje se refiere la nota 102, a pie de página, en la que el autor de la traducción dice: “La versión que circulaba hasta ahora de este incidente difiere en puntos vitales, pues en ella es el soldado quien mata al operario, por no querer recibir el arma para bruñirla, siendo notorio, sin embargo, que su autor, Lévi-Provençal, dispuso precisamente del ms. que ahora traducimos, con el que coincide la versión resumida en unas líneas de *Muḡrib*, I, p. 42.”

¹² Según el *Dictionnaire Arabe-Français* de Kazimirski (I, p. 1189b) la forma IV de la raíz شتر tiene el mismo valor que la II, y ésta significa *injurier quelq'un, insulter par des propos* y también *traiter quelq'un avec mépris, le regarder de travers et lui dire des injurmes*.

fustigar con sus lenguas a sus esclavos extranjeros y guardia personal a los que abordaban en sus reuniones con soeces expresiones¹³.

En el comienzo del otro párrafo resaltado de la versión de F. Corriente, el adjetivo de **الساعة** **al-sā'a** aparece en la edición de Makkī como **المشئومة**, sin ninguna nota que indique la modificación de la lectura a pesar de que en el manuscrito se lee claramente **المسؤومة**, con **س**, no con **ش** (además de con una diferente grafía para la **hamza**). La traducción es acorde con la lectura modificada de la edición *–hasta el malhadado momento–*, pero realmente no es necesario hacer modificación ninguna, y creo que debe mantenerse la forma que aparece en el manuscrito y traducir consecuentemente. El verbo **سأم** o **سنم** significa *éprouver du dégoût pour quelque chose, s'ennuyer horriblement de . . ., être las de quelque chose*¹⁴, con lo que la expresión **الساعة المسؤومة** podría traducirse por “el fastidioso momento”, o en sentido figurado, antifrásicamente, por “el dichoso momento” o “la dichosa hora”, perfectamente coherente con el sentido del párrafo.

Dos palabras más adelante aparece la expresión **القدر المردي**. Así aparece el adjetivo en la versión de Makkī y así parece que está escrito en el manuscrito, aunque quizá podría ser también **المودي** **al-mūdī**, participio de la forma IV de la raíz **ودي**, pues los grafemas **ر** y **و** se confunden con no poca frecuencia en el manuscrito. El sentido, sin embargo, no varía sustancialmente con una u otra lectura pues la forma IV de **ودي** significa *atteindre, frapper quelqu'un, lui faire quelque mal* y también *perdre, ruiner, précipiter dans la ruine* según las acepciones 5. y 9. del Diccionario de Kazimirski, y la de **ودي** vale, *périr, se perdre y enlever quelq'un (se dit de la mort)*¹⁵.

El verbo que viene a continuación aparece en el manuscrito y en la edición de Makkī como **حان**. A juzgar por la traducción de F. Corriente, parece que ha sido interpretado como referida a **الساعة** *–cuya hora había llegado–*, pero en tal caso el verbo debería aparecer en la forma femenina **حانت**. Creo que lo que debe leerse es **خان**, con el sentido de *tromper, agir avec déloyauté ou perfidie avec quelqu'un, commettre un abus de confiance* (p. ex. en *s'appropriant ou niant le dépôt confié*) [Diccionario de Kazimirski, s.v. **خون**] y que el sujeto de este verbo es el **من** que le precede.

La palabra que poco más adelante se lee en la edición de Makkī como **أغلظ** es la que en el manuscrito aparece como **أغاط** con suficiente claridad, y aunque la confusión entre **alif** y **lām** es admisible, no es frecuente la confusión entre **ط** y **ظ**. El sentido hace preferible mantener la versión del manuscrito pues la forma IV de la raíz **غوط** significa *plonger, enfoncer, faire entrer*¹⁶. Es decir, que el soldado, además de enfurecerse (**احتد**) con el espadero, lo obliga a entrar a empellones (**أغاط**) en la tienda de éste.

¹³ En la p. 78 de la traducción de F. Corriente (véase *supra* nota 3). El sentido del párrafo es claro y significativo, aunque la expresión ‘a los que abordaban en sus reuniones’ resulta discutible.

¹⁴ Así en el Diccionario de Kazimirski, s.v. **سأم**.

¹⁵ Diccionario de Kazimirski, s.v. **ودي**, acepciones 2. y 3. de la forma IV. Julio Cortés, en su *Diccionario de Árabe Culto Moderno*, también recoge este sentido: *perecer, hacer perecer, destruir* (s.v. **ودي**, forma IV).

¹⁶ Diccionario de Kazimirski, s.v. **غوط**.

Las palabras finales de la frase aparecen en la edición de Makkī en la forma **التجرة وصاح**, vocalizada la primera de ellas y con una nota aclaratoria tras la segunda en la que dice que aparece en el manuscrito sin puntos diacríticos. Tal carencia sólo existe realmente en la primera de dichas palabras y es manifiesta porque el primero de los grafemas tras el artículo nunca podría aparecer sin alguno de dichos puntos. La lectura de Makkī parece dar a entender que el primero de los términos citados, el sustantivo **التجرة**, precisa el más vago de **مكان** citado previamente. La traducción recoge ambos en la expresión “en su tienda”. Creo sin embargo que sería preferible leer **النحزة**, que significa *pousser, repousser en portant en coup, soit avec le pied soit avec la poitrine*¹⁷. O sea, que el soldado enfurecido no sólo hace entrar al espadero en su tienda a empujones sino que acompaña su acción con coces y puñadas, que diría Sancho, y además, dándole gritos como indica la palabra que viene a continuación.

Por último, la palabra **فاستأله** que aparece al final del párrafo debe ser leída tal como propone Makkī y exige el sentido del pasaje.

Con las modificaciones propuestas, la mayoría de las cuales consisten en mantener la lectura del manuscrito, el texto árabe del párrafo quedaría así:

وكان سبب ذلك أن بعض ممالك السلطان أولئك المرتبطين بباب قصره، المشتريين من العامة، دفع سيفاً صدىً إلى رجل من صياقلة السوق ليصقله ويصلحه بثمن قدمه إليه، وسأله إعجاله له، فمطله الصيقل شديداً، والغلام يكرر عليه في إطلاق إليه، ويشتكى مخافة العقوبة من عريفه متى وقع عليه العرض وليس سيفه معه، فيخلفه الصيقل ويستهيئ به. إلى أن لزه الغلام في الساعة المسؤومة، تحت القدر المردي بمن خان¹⁸ من العامة، فاحتد الغلام على الصيقل وأغاط له بمكانه من النحزة¹⁹ وصاح به. فهاج غضب الصيقل وحرك فساد ضميره، فلم ينتهه أن قام إلى السيف بكسر دكانه فاستأله²⁰ وعلا به الغلام خبطاً فقتله.

Y la traducción que proponemos sería ésta:

El motivo de aquello fue que uno de aquellos soldados del sultán apostados en la puerta de su Alcázar y que eran mal vistos y odiados por el pueblo llevó una espada con herrumbre a uno de los espaderos del zoco para que se la bruñese y afilase por un precio que le pagó por adelantado, y pidiéndole que lo hiciese pronto. Pero el espadero se dilataba y se dilataba, y el soldado insistía una y otra vez en que se la acabase, quejándose de que tenía miedo de ser castigado por su superior cuando le hiciese pasar revista y no tuviese la espada. Pero el espadero seguía posponiéndolo, sin hacerle caso, hasta que el soldado le urgió para que fijase el fastidioso momento, bajo amenaza de que mataría al villano que intentase mofarse de él. Se enfureció el soldado con el

¹⁷ Diccionario de Kazimirski, s.v. **نحز**.

La lectura **نحزة**, término que según el Vocabulario de Alcalá (*apud* DOZY, *Supplément aux Dictionnaires Arabes*, s.v.) vale “estocada, punto de estocada”, también podría convenir al sentido del pasaje si no supiéramos que la espada del soldado, al parecer la única que poseía, era la que había entregado al bruñidor para que se la acicalase y con la que finalmente éste le mató. Parece pues más propia la lectura que sugerimos.

¹⁸ Ms. **حان**

¹⁹ En en manuscrito sin puntos diacríticos en ninguno de los grafemas.

²⁰ Ms. **فاستأله**, lectura clara que incomprensiblemente Makkī lee según indica en nota a pie de página.

espadero y le hizo entrar a empujones en su local, con golpes y gritos. El odio del espadero se encendió y se agitó lo peor que había en su espíritu, y no tuvo empacho en ir a buscar la espada a un rincón de su tienda y, sacándola de su vaina, dio con ella un golpe al soldado y lo mató.

No es necesario aclarar que los acontecimientos esenciales de la tragedia no cambian con esta propuesta de interpretación: La revuelta estalló con enorme violencia, fue reprimida con contundencia y crueldad, y tuvo las terribles consecuencias que en el mismo texto del *Muqtabis* se narran. Pero el suceso que fue la chispa que provocó tan gran desastre resulta ahora más claro y congruente.